

USOS SINTÁCTICOS Y PRAGMÁTICOS DE LA CONSTRUCCIÓN A VER SI EN LA HISTORIA DEL ESPAÑOL

Nerea Zabalegui
nezaba@yahoo.es
Universidad Central de Venezuela

Morfología y Sintaxis históricas

En el español actual, la construcción *a ver si* suele emplearse en usos que he denominado primarios y secundarios. En los primarios, la construcción depende de un segmento anterior, como en los ejemplos de (1), y en los secundarios *a ver si* encabeza un tipo particular de oraciones independientes, como en los ejemplos de (2):

- (1) a. ¿Qué vas a hacer? -Voy *a ver si* veo a Catalina (1909. Baroja, Pío. *Zalacaín el aventurero*)
b. Abre la puerta del patio *a ver si* nos entra un poco el fresco (1936. García Lorca, Federico. *La casa de Bernarda Alba*)
- (2) a. *A ver si* nos perdemos -dijo ella (1956. Sánchez Ferlosio, Rafael. *El Jarama*)
b. Paquito cumplirá seis años el 7 de abril, *a ver si* os acordáis de felicitarlo (1961. Aub, Max. *La calle de Valverde*)

En los usos primarios, los constituyentes de la construcción pueden ser analizados independientemente: la preposición *a* es un índice funcional de dependencia o subordinación y aporta el significado de finalidad; *ver* es el infinitivo de un verbo de percepción, y *si* es una conjunción que introduce una oración subordinada. En los usos secundarios, sin embargo, *a ver si* parece funcionar como una secuencia lexicalizada que permite convertir las oraciones en que aparece en un tipo particular de enunciados con diversas funciones pragmáticas.

Hasta donde llegan mis conocimientos, no se han realizado investigaciones que se ocupen específicamente de la construcción *a ver si*, al menos desde una perspectiva diacrónica. Únicamente he encontrado algunas referencias en el estudio de Sánchez Jiménez (1999) sobre las expresiones de la finalidad en crónicas medievales, y en Montolío (1999), quien incluye la secuencia *a ver si* en los usos particulares de *si* hipotético.

En esta investigación analizo la construcción *a ver si* en la historia del español con el fin de determinar: a) si los usos primarios se dan en dependencia de determinados tipos de verbos (según sus argumentos y según su conjugación); b) en qué siglo parecen haber surgido los usos secundarios; c) cuáles son las funciones pragmáticas que podrían asignarse a estos nuevos usos; y d) si los usos secundarios de *a ver si* parecen ser propios del lenguaje oral.

He extraído del Corpus Diacrónico del Español (CORDE) las concordancias de *a ver si* en todas sus variantes gráficas, y las he codificado, primeramente, según el siglo en que fue producido el texto y según el tipo de uso (primario o secundario). Seguidamente, he codificado los usos primarios de acuerdo con el tipo de verbo (transitivo, intransitivo o copulativo) del que depende la construcción y de acuerdo con su conjugación: a) pasado, b) presente, c) futuro, condicional y subjuntivo, d) imperativo, subjuntivo e infinitivo con valor imperativo. Los parámetros utilizados para

los usos secundarios codifican aspectos pragmáticos. He clasificado los enunciados en EXPRESIVOS, si éstos sirven para que el hablante exprese algo personal, y en DIRECTIVOS, si mediante ellos el hablante espera algo del interlocutor. Posteriormente, he subclasificado cada enunciado (expresivo o directivo) en función del caso en particular. Por último, he codificado los usos secundarios según su pertenencia o no a una secuencia discursiva dialogada.

Se pueden resaltar los siguientes resultados: a) los usos primarios de *a ver si* se dan, a lo largo de la historia del español, en dependencia de verbos primordialmente intransitivos; b) los usos secundarios son tardíos; c) en estos usos secundarios, *a ver si* encabeza enunciados expresivos de deseo y conjetura, primordialmente, y enunciados directivos de mandato, solicitud, desafío y consejo, entre otros; y d) los usos secundarios aparecen mayoritariamente en secuencias discursivas dialogadas, lo que indica su carácter oral.

Se podría afirmar que, en los usos secundarios, parece haberse dado un cambio de categoría de la construcción *a ver si*, la cual ha dejado de usarse, a lo largo de la historia del español, solamente como recurso sintáctico con valor final y ha pasado a utilizarse, también, como recurso sintáctico-pragmático.